

Los NEGOCIOS

en el

MUNDO

- *Demasiadas grietas en el edificio del comercio internacional*
- *El programa norteamericano de ayuda al extranjero*
- *La economía de EUA al término del primer semestre*
- *Se inicia la recuperación económica en Canadá*
- *Disminuye el crecimiento industrial en el Mercado Común Europeo*

INTERNACIONALES

Demasiadas Grietas en el Edificio del Comercio Internacional

BAJO este título, el diario "Le Monde" (12 de septiembre) publica un artículo del Ministro de Comercio de Australia, John McEwn, en el que se comentan extensamente los problemas del comercio internacional y el deterioro de la relación de precios del intercambio de los países productores de materias primas, que amenaza con debilitar progresivamente las economías de un gran número de naciones pequeñas y medianas.

Comienza diciendo el ministro australiano que la adhesión de Gran Bretaña y otros países de la Asociación Europea de Libre Comercio al Mercado Común Europeo produciría cambios primordiales en la estructura comercial del mundo libre y que éste, a menos de correr el riesgo de una catástrofe, no puede olvidar los puntos débiles de sus fundamentos comerciales, las grietas que se han ahondado en el curso de los últimos años. Si la renovación que se ha emprendido en Europa no las tiene en cuenta es muy posible que, a pesar de su importancia, fracase. Peor todavía, estas fisuras podrían acelerar el completo derrumbe de todo el edificio de las relaciones económicas y comerciales del mundo libre, erigido con tantas dificultades durante los años de la postguerra.

A fin de evidenciar con mayor claridad los puntos débiles de la estructura comercial internacional, examinemos el caso de los países subdesarrollados que, antes de la guerra, disponían ampliamente de una balanza comercial favorable para su estabilidad y expansión. Su actual situación, simplificada, es la siguiente: de 1950 a 1959 estos países han registrado continuamente una balanza comercial deficitaria, salvo en 1950 y 1951. El déficit total se elevó a más de Dls. 15,400 millones, y aun no se observa mejoría alguna. Sin embargo, esta situación no se debió a un desplome de la producción o de las exportaciones. Por el contrario, con excepción de los productos petroleros, las exportaciones de las industrias primarias al extranjero aumentaron 20% en volumen durante

el mencionado período. Sin embargo, frente a este aumento de volumen, se produjo una baja de precios continua, seria e imprevista, causada por los métodos de importación establecidos por las naciones industrializadas.

Paralelamente, las exportaciones de los países industrializados a las naciones subdesarrolladas registraban un alza neta de precios.

Ninguna nación desea ayuda en forma de limosna. Los países subdesarrollados quieren ganarse el respeto de los demás trabajando por su independencia económica. Un simple aumento de 10% en el valor total de sus mercancías permitiría a estos países obtener anualmente los Dls. 1,500 millones adicionales que hubieran necesitado en promedio durante los últimos diez años. Así, de naciones "dependientes", en el sentido económico si no político del término, se convertirían en independientes.

Países tales como Australia y Canadá pueden ser considerados como naciones en proceso de industrialización. Para su expansión, dependen ampliamente de la exportación de las industrias básicas y de las materias primas. Ahora bien, el propio Canadá, cuando no restringió las importaciones, es decir, nueve años de un total de diez entre 1950 y 1959, registró un déficit comercial que en conjunto ascendió a Dls. 3,600 millones.

En el curso de esos mismos diez años, tanto Nueva Zelanda, como Australia y la Unión Sudafricana registraron déficit imprevistos en varias ocasiones, a pesar de haber aplicado severas medidas restrictivas a la importación.

Los países subdesarrollados, cuya estabilidad y progreso son esenciales para el mundo libre, han sido "víctimas" de la compra de sus productos por los países industrializados en cantidades crecientes, pero a precios en baja, hasta el grado de que su expansión sólo ha podido realizarse por periodos.

Frente a esto, conviene tener en cuenta que la Unión Soviética ha aumentado y parece dispuesta a seguir acrecentando sus importaciones de productos tropicales, que son de importancia vital para el desarrollo de ciertos países subdesarrollados.

A fin de ilustrar la debilidad de los métodos actuales del comercio del mundo libre, examinemos el caso de la mantequilla.

La producción mundial de mantequilla se eleva a 4 millones de toneladas. Aunque el precio promedio de la mantequilla producida en los países importadores fluctúa entre Dls. 1.10 y 1.32 el kilogramo, los exportadores australianos y neozelandeses tienen que vender su producción a un precio entre 0.44 y 0.66.

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones extranjeras y no proceden originalmente del BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A., sino en los casos en que expresamente así se manifieste.

Algunos países del mundo libre, y EUA en especial, han tratado de atenuar los defectos de la estructura económica del mundo no comunista mediante diversas formas de donativos. Pero estos últimos únicamente pueden servir de paliativo. Es evidente que la solución de este problema no puede ser abordada, a menos que se establezca cierto grado de cooperación internacional y exista la voluntad de adoptar una política "exterior" para las industrias básicas y de producción de materias primas que no se ha manifestado todavía en la práctica.

¿Qué relación existe entre estos hechos y el Mercado Común?

La respuesta fácil que se da generalmente en Europa y otras partes, es que un mercado común económicamente fuerte, un aumento del nivel de vida y un crecimiento demográfico en Europa Occidental, favorecerán automática e inevitablemente a los países que esperan abastecer a Europa con sus materias primas y sus productos alimenticios.

La población de Europa, incluida la Gran Bretaña, es ya mucho más numerosa que antes de la pasada guerra. Su nivel de vida también es más elevado, y la organización comercial en numerosos países es mucho más libre y eficaz que en los días difíciles que siguieron al fin de la guerra o durante la época que vio surgir el nacionalismo económico en la Alemania de Hitler y la Italia de Mussolini.

No obstante, es un hecho lamentable pero cierto, que desde 1958 la carne, los cereales panificables, el azúcar, los productos lecheros y otros que constituyen la base de las exportaciones de los países en proceso de desarrollo, han sido comprados por Europa al exterior en cantidades mucho menores que antes de la guerra.

Se ha dicho, y así lo esperamos, que si Gran Bretaña se adhiere al Mercado Común, contribuirá a orientar a los países europeos hacia una mayor libertad comercial y hacia la creación de mayores posibilidades para que los productores de mercancías básicas puedan venderlas a precios competitivos.

Pero la política que ha venido siguiendo la Gran Bretaña para proteger su trigo, cebada, carne, productos lecheros, azúcar, etc., no ha sido alentadora desde el punto de vista australiano.

Es posible que durante el estudio para la elaboración de los acuerdos relativos a la adhesión de Gran Bretaña y otros países al Mercado Común, aparezca la necesidad de encontrar una solución que abarque a todo el mundo libre. El resultado dependerá entonces de los esfuerzos que realicen los grandes productores y compradores del mundo libre, particularmente EUA, líder en materia de política exterior liberal.

Por lo demás, parece que la única "salida" reside en que EUA comprenda que las ventajas políticas que se deriven de la creación de una Europa Occidental más fuerte, gracias a la adhesión de Gran Bretaña, quizá se logren, si no se dan cuenta a tiempo, a costa del resquebrajamiento de toda la estructura económica del mundo libre.

Para evitar este derrumbe, es indispensable que EUA aliente franca y prácticamente a los países de Europa (incluida la Gran Bretaña) a modificar fundamentalmente sus actuales políticas en lo que concierne a las materias primas y productos básicos. A este respecto, la lección de Cuba es de primerísima importancia.

Nos oponemos categóricamente a que Europa logre una mejor cohesión política o económica a costa de un debilitamiento de la cohesión que existe entre los países occidentales amigos no europeos.

El Ministro de Comercio de Australia había abundado ya en los mismos argumentos durante una conferencia celebrada en la ciudad australiana de Perth, que publicó el "Financial Times" el 10 de agosto del presente año.

El alto funcionario destacó en particular que aunque reconocía las ventajas del sistema capitalista, consideraba que éste funcionaba en el comercio internacional como si se propusiera explotar a países como Australia, Nueva Zelanda y muchos de América Latina, África y Asia. "Las naciones industrializadas venden bajo condiciones en que las reglas han sido determinadas con el fin de favorecer la exportación de productos industriales, pero operan como si hubieran sido establecidas para perjudicar a los países exportadores de productos alimenticios".

"Esta situación es considerada por Australia como una verdadera injusticia. Si en lugar de los ridículos precios que se pagan en el mercado mundial por el trigo, la mantequilla y otros productos alimenticios, recibiésemos el precio que en realidad pagan los consumidores, la situación de nuestra balanza de pagos se transformaría totalmente".

El GATT, prosiguió, fue creado con el fin de liberar el comercio internacional, pero se halla repleto de reglamentos destinados a proteger los productos manufacturados, sin contrapartida protectora que equilibre la situación para los exportadores de materias primas. Muchos de los países subdesarrollados de África, Asia y América Latina, cuyas dificultades no pueden dejar a nadie indiferente en el mundo actual, sufrieron los mismos perjuicios en los mercados donde las exportaciones australianas tropezaron con problemas de precios.

Favorables Perspectivas para la Plata

UN editorial del "Financial Times" (21 de agosto) destaca que la plata, durante mucho tiempo ídolo de los artífices y atesoradores, está comenzando a atraer en forma cada vez más acelerada la febril atención de los especuladores.

Durante los últimos seis años, el consumo mundial de plata ha excedido la producción, y las reservas del metal se han reducido. Mientras tanto, la estabilidad de los precios ha sido mantenida por la Tesorería norteamericana mediante la práctica de vender metal de sus reservas de plata "libre" al precio fija-

do por EUA. Esta cotización de Dólar 0.91 la onza ha resultado un tope eficaz para los precios vigentes en la mayor parte de los países. Recientemente, la escasez de plata nueva ha hecho que el precio internacional se mantenga consistentemente al nivel de este tope.

Las reservas de la Tesorería de EUA uno de los últimos baluartes contra la deficiencia de la producción mundial, se están agotando rápidamente. Estas reservas, que ascendían a 175 millones de onzas a principios de 1960, se han reducido ya a 74.5 millones de onzas, y si las ventas continúan al ritmo actual quedarán exhaustas para mediados de año próximo. Una vez que ocurra esto y desaparezca el precio tope, el valor de la plata aumentará rápidamente.

Esta situación plantea con carácter inmediato la necesidad de averiguar por cuánto tiempo estará dispuesta la Tesorería de EUA a mantener su actual política de venta. Probablemente no esperará a que sus reservas se hayan agotado completamente, y en consecuencia, un anuncio inminente de que ha suspendido sus ventas de plata entra en el dominio de las posibilidades más factibles. Alternativamente, y esto ha sido propiciado ya por algunos círculos, puede decidirse a elevar sus precios de compra y venta, a fin de reponer sus reservas. De cualquier forma, el efecto sería el aumento del precio de la plata. El incentivo a la especulación es demasiado obvio para que haya pasado desapercibido y ya en la actualidad se han iniciado en Londres las compras especulativas.

Mientras tanto, un segundo problema, todavía más fundamental que el anterior, se ha planteado a los consumidores preocupados por obtener el metal que necesitan. El consumo mundial de plata se expande continuamente y en reciente estimación se indica que podría muy bien duplicarse en los próximos veinte años. El alza de precio puede contribuir hasta cierto punto a estimular la producción, con objeto de que satisfaga la demanda. Sin embargo, en la mayor parte de las minas, la plata se obtiene como un subproducto del plomo y el cinc, y su nivel de producción parece depender en tan considerable medida del precio de estos dos metales, como del de la propia plata, es decir, que ni aún elevando su precio es posible garantizar un aumento importante de producción.

En estas circunstancias, mucho depende también del tiempo durante el cual las reservas mundiales podrán seguir abasteciendo el mercado para cubrir el déficit entre la producción y el consumo. China Popular, que exportó alrededor de 10 millones de onzas de plata el año pasado, podrá tal vez, durante algún tiempo, cubrir las deficiencias que se producirían en el abastecimiento si la Tesorería de EUA suprimiese sus ventas de plata, pero nadie, salvo la propia China, tiene idea del tiempo que podrían durar sus exportaciones del metal. Sin embargo, a menos que se mantengan y mientras los países no tomen la decisión de desmonetizar la plata acuñada, es difícil ver a qué otro expediente podría recurrirse.

Declina la Producción Mundial de Acero

El Departamento norteamericano de Comercio informó que la producción mundial de acero durante el primer semestre de 1961 totalizó 182 millones de toneladas netas, cifra inferior en 4% al máximo de 189 millones de toneladas que se registró en el período correspondiente del año anterior.

La reducción del nivel mundial de producción fue moderada a pesar de que en EUA se registró una disminución de 3% en el período mencionado. En esos primeros seis meses EUA produjo 45 millones de toneladas, es decir, 16 millones menos que en la primera mitad de 1960. Excluyendo a EUA, la producción del resto del mundo aumentó 7% con respecto a 1960.

Simultáneamente, la producción de la Unión Soviética se elevó en 3 millones de toneladas o 9%, siendo inferior en 15 millones de toneladas al total de la producción norteamericana.

Teniendo en cuenta las perspectivas de aumento en la actividad siderúrgica norteamericana durante la segunda mitad del año, la producción mundial de acero en 1961 deberá superar el máximo de 360 millones de toneladas alcanzado en 1960.

ESTADOS UNIDOS DE N. A.

El Programa Norteamericano de Ayuda al Extranjero

El presidente Kennedy autorizó el 4 de septiembre un total de Dls. 4,253.5 millones para ayuda al extranjero durante el año fiscal que se inició el pasado primero de julio, incluidos Dls. 1,200 millones como parte de un programa especial que permite a la Administración de EUA asumir compromisos a largo plazo en la asistencia al desarrollo.

En virtud de este programa, que se extenderá por un período de cinco años hasta el 30 de junio de 1966, EUA se hallará en disposición de asumir compromisos a largo plazo para préstamos por un máximo de Dls. 7,200 millones, a razón de Dls. 1,200 millones en el presente año fiscal y Dls. 1,500 millones en cada uno de los cuatro años siguientes, aunque la concesión efectiva de créditos estará subordinada a la asignación anual del Congreso para este programa. En el marco de este plan se concederán préstamos hasta por 50 años de plazo, a bajas tasas de interés o sin interés alguno.

Por otra parte, la cantidad de Dls. 4,253.5 millones (que comprende Dls. 1,700 millones para ayuda militar) autorizada por el jefe del Estado norteamericano al firmar la nueva Ley de Ayuda al Extranjero no constituye aún una cifra definitiva, ya que ésta deberá ser determinada en una segunda fase por el Congreso, tras previa discusión (actualmente en curso) de los comités de aprobaciones de la Cámara y el Senado.

Mediante la citada ley se crea asimismo una Agencia para el Desarrollo In-

ternacional que asumirá las funciones de todos los organismos encargados hasta ahora de la administración de la ayuda (con la única excepción del Banco de Exportación e Importación), tales como la Administración de Cooperación Internacional y el Fondo de Préstamos para Desarrollo, y que será encabezada por un Subsecretario de Estado.

La Ley de Ayuda al Extranjero constituye una versión considerablemente modificada del proyecto que presentó la Administración al Congreso. En particular, se rechazó la petición del gobierno para que se autorizase a la Agencia para el Desarrollo Internacional a obtener préstamos de la Tesorería durante un período de cinco años por un total de Dls. 8,800 millones, a fin de no depender de los fondos asignados por el Congreso sobre una base anual para el financiamiento a largo plazo de la ayuda al desarrollo. Asimismo, la suma global autorizada con este fin (Dls. 7,200 millones) es inferior en Dls. 1,600 millones a la petición original, y las cantidades anuales del programa se han reducido de Dls. 1,900 millones a Dls. 1,500 millones.

Además, el Congreso redujo en Dls. 509 millones la cantidad de Dls. 4,762.5 millones solicitada para el conjunto de la ayuda al exterior durante el presente año fiscal, dejándola en Dls. 4,253.5 millones.

A pesar de que estos cambios han sido considerados por la prensa internacional como una derrota para el jefe del Poder Ejecutivo norteamericano, el Presidente Kennedy acogió la nueva ley con aparente satisfacción, afirmando que señalaba "el comienzo de una década de desarrollo económico". Agregó, que la aprobación del principio que permite a EUA asumir compromisos a largo plazo en la asistencia al desarrollo "ayudará a los países subdesarrollados del mundo para que adopten las críticas medidas esenciales a su progreso económico y social".

Finalmente, según el "New York Times", funcionarios de la Casa Blanca consideraron que la autorización del Congreso para que el Presidente pueda asumir los ya citados compromisos, constituía en realidad una declaración de intenciones que garantiza el cumplimiento de los mismos mediante las necesarias asignaciones.

La Economía de EUA al Término del Primer Semestre

El producto nacional bruto de EUA alcanzó durante el segundo trimestre del presente año un nuevo máximo, con una tasa anual de Dls. 515 mil millones, contra Dls. 504 mil millones en 1960. El índice de la producción industrial, que declinó a 102 (1957 = 100) en febrero pasado, ascendió a 112 en julio, superando el nivel de julio de 1960 y aun el máximo de 111 que se registró en febrero de ese mismo año.

En esta forma, la ligera y breve recesión que se produjo en EUA a partir del mes de mayo de 1960, ha sido ya prácticamente olvidada. La recuperación económica que se inició en marzo fue más vigorosa que lo previsto. Esto con-

trasta con lo sucedido durante las recesiones de 1954/55 y 1958/59, cuando el retorno a los niveles anteriores a la contracción requirió doce y nueve meses, respectivamente.

En las tres ocasiones, el período de contracción se prolongó nueve meses, pero la declinación que experimentó la producción industrial durante la última recesión fue la más pequeña, ya que no llegó a 10%, contra 11 y 13%, respectivamente, durante las depresiones que se produjeron después de la guerra de Corea.

Sin embargo, la persistencia de un considerable desempleo constituye uno de los puntos más sombríos en medio de un panorama generalmente favorable. El número de desocupados, que llegó a 5,075,000 en febrero, apenas se ha reducido desde entonces, y en julio se elevaba todavía a 5,140,000, contra 4,017,000 en el mes correspondiente del año pasado. La cifra de julio de 1961 representa alrededor del 6.9% de la fuerza de trabajo. El crecimiento natural de ésta no ha sido absorbido por la economía, a pesar de la renovada actividad. El número de personas ocupadas (68,499,000 en julio) era inferior en 200,000 al total del mismo mes de 1960.

Estos datos revelan que existe un desempleo "estructural". Una proporción muy elevada de desocupados está constituida, por una parte, de jóvenes, y por otra, de obreros que carecen de trabajo desde hace mucho tiempo. En consecuencia, se juzga que el desempleo no podrá eliminarse más que mediante un lento proceso de readaptación de la mano de obra.

Casi todas las categorías de producción han contribuido al alza de 2 puntos que se registró en la producción en el sólo mes de julio.

La producción de maquinaria industrial y comercial siguió progresando durante julio, y la de equipo de oficina alcanzó en general el máximo que precedió a la recesión. La producción de bienes de consumo, que llegó a un nivel nunca antes logrado en junio, continuó creciendo en julio. La actividad de la industria automovilística, tomando en cuenta las fluctuaciones estacionales, se estabilizó, mientras que la producción de aparatos de radio y televisión disminuyó ligeramente.

También aumentó en julio la producción de hierro, acero y otros metales, así como la de materiales de construcción. Sin embargo, la producción total de materiales duraderos quedó por debajo del máximo alcanzado a principios de 1960, cuando la reposición de existencias consecutiva a la huelga del acero de 1959 registró una tasa muy elevada.

Por otra parte, la recuperación económica ha originado en EUA el temor a la inflación. En particular, se subraya que si dicha recuperación ha sido tan acelerada se debe en gran parte al aumento del gasto público.

Aunque el Presidente Kennedy no consiguió que se aprobase todo su programa de medidas económicas y sociales, el déficit presupuestal del año que concluyó el pasado 30 de junio fue más considerable que lo previsto, ya que ascendió a Dls. 3,900 millones.

Para el presente año fiscal, el déficit se estimó en Dls. 5 mil millones, pero mientras tanto, el presidente de EUA anunció que se destinará una suma adicional de Dls. 3,400 millones al programa de armamentos, con motivo de la crisis de Berlín.

A comienzos de año, los consejeros del presidente Kennedy discutían la conveniencia de reducir los impuestos para reanimar la economía, en tanto que ahora se habla de aumentarlos para equilibrar el presupuesto. Aunque los precios han permanecido estables, se hallan amenazados no sólo por el déficit presupuestal, sino también por una próxima alza de salarios que, probablemente, repercutirá en el precio del acero.

La situación de la moneda y de la balanza de pagos se ha consolidado recientemente. Sin embargo, la mejoría que registra la balanza de pagos se debe en gran medida al aumento del superávit comercial. Ahora bien, al reanudarse la actividad industrial, dicho excedente tenderá a reducirse. En el segundo trimestre de 1960, en tanto que las exportaciones declinaban, las importaciones aumentaron. En esta coyuntura, un alza de salarios que provocase el ascenso de los precios debilitaría la capacidad de exportación y abriría las puertas nuevamente a las dificultades monetarias.

Mejoran las Perspectivas de la Balanza de Pagos de EUA

MODIFICANDO una vez más en sentido favorable las previsiones sobre el déficit de la balanza de pagos de EUA en 1961, el National Foreign Trade Council acaba de estimar que no pasará de Dls. 500 millones (el más reducido desde 1957), en contraste con el saldo adverso de Dls. 3,800 millones que se registró en 1960. Esta perspectiva se basa en el supuesto de que proseguirá la recuperación de la actividad económica y no se reanudará el flujo de capitales a corto plazo, ni se producirán cambios desfavorables importantes en los diversos programas gubernamentales (defensa, etc.) ya aprobados.

Al hacer una estimación tan reducida del déficit de la balanza de pagos, el mencionado organismo tomó en cuenta, principalmente, tres factores:

- La interrupción del flujo de fondos a corto plazo, que el año pasado totalizó Dls. 1,300 millones aproximadamente.

- La demora en la recuperación de las importaciones, que según los últimos cálculos ascenderán a Dls. 14 mil millones, contra Dls. 14,700 millones previstos anteriormente.

- La amortización anticipada de préstamos hechos a Alemania Occidental, los Países Bajos y Filipinas, por un total cercano a Dls. 700 millones.

El estudio del NFTC prevé asimismo que las inversiones privadas netas de EUA en el exterior durante 1961 no pasarán de Dls. 2,800 millones, contra Dls. 3,800 millones en 1960. Agrega que en la primera mitad del presente año, tanto las inversiones directas como el flujo de capitales a corto plazo se mantuvie-

ron al mismo nivel que en 1960, pero precisa que el éxodo de capitales se concentró principalmente en el primer trimestre de dicho período, habiéndose virtualmente interrumpido desde entonces.

Una información posterior del "Journal of Commerce" (17 de agosto) indica que el aumento de las tenencias de oro y divisas de EUA durante el segundo trimestre de 1961 excedió en Dls. 60 millones el incremento del pasivo exigible por los demás países e instituciones internacionales. Sin embargo, subraya que de no ser por las amortizaciones extraordinarias efectuadas por Alemania Occidental (Dls. 590 millones), los Países Bajos (Dls. 40 millones) y Filipinas (Dls. 20 millones), la balanza de pagos norteamericana hubiera reflejado una reducción estacionalmente ajustada de Dls. 450 millones de las tenencias internacionales, lo que corresponde a una tasa anual de Dls. 1,800 millones. Esta tasa, aunque superior a la del primer trimestre del presente año, que fue de Dls. 1,150 millones, hubiese seguido siendo inferior a la que se registró en los años 1958, 1959 y 1960, cuando el saldo negativo de las cuentas internacionales de EUA alcanzó un promedio de Dls. 3,500 millones a Dls. 4,000 millones anuales.

El deterioro observado en la posición de la balanza de pagos entre el primero y segundo trimestres de 1961 (si se excluyen las amortizaciones extraordinarias), debe atribuirse a una contracción en el excedente comercial, que declinó de una tasa anual de Dls. 6,700 millones a Dls. 5,400 millones entre ambos períodos.

Estacionalmente ajustadas, las exportaciones de bienes no militares disminuyeron de una tasa anual de Dls. 20,200 millones en el primer trimestre a Dls. 19,100 millones en el segundo, es decir, casi 6%. Simultáneamente, las importaciones aumentaron 2% durante el período correspondiente, pues en tanto que la tasa anual para todo el semestre fue de Dls. 13,590 millones, la correspondiente a los últimos tres meses se elevó a Dls. 13,710 millones.

La tendencia se presenta más favorable cuando se comparan las exportaciones no militares de la primera mitad de 1961 con las del mismo período de 1960, ya que sus tasas anuales fueron de Dls. 19,800 millones y Dls. 19 mil millones, respectivamente. El mismo fenómeno se repite en lo que concierne a las importaciones no ajustadas estacionalmente durante el año fiscal 1961, que alcanzaron un valor total de Dls. 13,871 millones, o sea, 10% menos que en el año fiscal 1960.

Las exportaciones de EUA durante el mes de junio totalizaron Dls. 1,698 millones, es decir, casi Dls. 45 millones menos que en mayo. En dicho período, las ventas de EUA declinaron en todas partes del mundo, salvo en Europa y Canadá. Las exportaciones norteamericanas a Europa ascendieron en junio a Dls. 590 millones, reflejando una ganancia de Dls. 12 millones con respecto a las de mayo. Los principales aumentos se registraron en los embarques a España, Unión Soviética y Holanda, en tanto que los envíos a Italia y Alemania Occidental disminuyeron. Canadá adquirió mercancías norteamericanas por valor de

Dls. 330.1 millones; Dls. 10.5 millones más que en mayo.

Mientras tanto, las importaciones de EUA en junio aumentaron 2% con relación a las de mayo, totalizando Dls. 1,195 millones aproximadamente. Este incremento se debió, principalmente, a las mayores compras de manufacturas y metales.

Por otra parte, en el año fiscal 1960 las importaciones norteamericanas de productos agrícolas sufrieron un verdadero derrumbe, cayendo al más bajo nivel de los últimos doce años. Sin embargo, los funcionarios del Departamento de Agricultura han indicado que si continúan mejorando las condiciones económicas en EUA las importaciones de materias primas agrícolas —particularmente hule, café y azúcar— deberán aumentar en el año fiscal que se inició el primero de julio último.

Las importaciones de productos agrícolas durante el año fiscal que finalizó el 30 de junio declinaron 9%, totalizando Dls. 3,642 millones, contra Dls. 4,011 millones en el año fiscal 1960.

Las bajas más significativas se registraron en las compras de hule y azúcar. Las importaciones del primer producto disminuyeron en Dls. 138 millones de un año a otro, a causa principalmente de un empleo más extendido del hule sintético y de la liberación de una parte de las reservas estratégicas norteamericanas. Las compras de caña de azúcar declinaron durante el mismo período en Dls. 66 millones, ya que en la redistribución de la cuota azucarera cubana se otorgó una proporción mayor de azúcar refinada a los productores nacionales que a los otros países.

Finalmente, el Departamento de Agricultura pronosticó que las exportaciones de productos agrícolas en el año fiscal 1961/62 se mantendrán a un nivel cercano a Dls. 5 mil millones. Durante el año fiscal que acaba de terminar, las exportaciones agrícolas alcanzaron un nuevo máximo de Dls. 4,944 millones, superando en 10% el total del año fiscal 1959/60.

En 1960/61, los embarques realizados al amparo de diversos programas gubernamentales contribuyeron con el 30% (Dls. 1,542 millones) al total de las exportaciones agrícolas de EUA. En ese mismo período, Japón reemplazó a Gran Bretaña como principal cliente de EUA para los productos agrícolas.

Considerable Declinación de las Ventas de Automóviles Extranjeros en EUA

LOS importadores de automóviles estiman que sus ventas de vehículos en EUA durante el presente año serán 25% menores que las realizadas en 1960. Actualmente se considera que el número de automóviles extranjeros vendidos en el mercado norteamericano no pasará de 375 mil en 1961.

El principal factor que ha evitado una declinación todavía más severa es el continuo éxito del Volkswagen, al cual corresponde el 45% de las ventas globales de automóviles extranjeros en EUA durante la primera mitad del presente año.

La compañía alemana es prácticamente única que ha logrado incrementar sus ventas con respecto a 1960. En cambio, los importadores que encabezaron el grupo de hace dos años registraron disminuciones que, en la mayoría de los casos, superaron con amplitud la baja de 10% que experimentaron las importaciones totales durante los primeros seis meses.

Los automóviles británicos comparten plenamente el retroceso que, sin embargo, no ha menguado la determinación de los principales importadores a permanecer en el mercado norteamericano, ni su convicción de que están en capacidad de hacerlo. Sin embargo, se reconoce que esto requiere un esfuerzo reemplazado en la venta y servicios, así como adaptación al hecho de que los días de auge de 1959, cuando se vendieron más de 600 mil automóviles importados, terminaron hace mucho tiempo.

La causa principal, desde luego, ha sido la introducción al mercado de los modelos norteamericanos de automóviles más pequeños y baratos. A pesar de eso, el período transcurrido de 1961 ha sido también decepcionante para los fabricantes norteamericanos.

CANADA

Se Inicia la Recuperación Económica

La revista mensual del Bank of Nova Scotia informa en su número de agosto que el panorama económico canadiense es de gradual recuperación, después de una moderada recesión que prolongó alrededor de un año. La actividad industrial evolucionó en sentido favorable durante el segundo trimestre de 1961 y es casi seguro que se registrarán nuevos progresos en los meses venideros, aunque probablemente se mantendrán en una escala modesta.

La revista agrega que la decisión de EUA de aumentar los gastos en la adquisición de armas convencionales impulsará la demanda de metales y estimulará la recuperación económica del Canadá.

En lo que va de 1961, el aspecto más alentador de la economía canadiense ha sido la creciente solidez de la situación del comercio exterior. En los primeros meses del presente año las exportaciones dieron pruebas de considerable vigor, a pesar de la declinación que se registró en las compras de algunos de los principales productos por parte de EUA. En cambio, la demanda europea alcanzó un nivel inesperado. Según datos oficiales, el valor de las exportaciones globales canadienses durante el primer trimestre de 1961 fue de Dls. 1,228.5 millones, total que supera en 5.3% el del mismo período de 1960. En lo que concierne al primer trimestre abril-junio, el importante contrato firmado con China Popular determinó un considerable aumento en las exportaciones de trigo. Por otra parte, las importaciones disminuyeron entre el primer trimestre de 1960 y el correspondiente de 1961 de Dls. 1,326.2 millones a Dls. 1,286.9 millones.

Las perspectivas se presentan igualmente bajo un aspecto favorable para

los meses próximos, ya que las exportaciones habrán de beneficiarse indudablemente con la reciente reducción del tipo de cambio del dólar canadiense.

Este hecho contribuirá también a reforzar la posición de los productos canadienses en el mercado interno frente a la competencia de las importaciones. Ya antes de la devaluación apuntaban señales alentadoras de la mejorada posición competitiva canadiense en industrias tan importantes como la siderúrgica y la automotriz.

Estos aspectos positivos son parcialmente contrarrestados, sin embargo, por cierto número de factores que frenan la recuperación económica del Canadá. Entre ellos las desalentadoras tendencias que se observan en la construcción de viviendas y en los gastos generales de consumo, así como las cautelosas políticas económicas que persisten en relación con las existencias y los programas de inversión en bienes de capital.

EUROPA

Disminuye el Crecimiento Industrial en el Mercado Común Europeo

LA producción industrial de la Comunidad Económica Europea ha progresado a una tasa reducida en el curso de los últimos meses, según precisó el 7 de septiembre la Comisión Ejecutiva del Mercado Común en sus "gráficas y notas rápidas sobre la coyuntura en la Comunidad", correspondientes al mes de agosto.

En Alemania Occidental y los Países Bajos, que venían registrando un crecimiento moderado desde hace algún tiempo, la reducción de los horarios ha repercutido en forma manifiesta, y se puede anticipar que en Holanda la producción industrial ha iniciado un ligero retroceso.

En los demás países la expansión ha continuado. En Francia y Luxemburgo a causa principalmente del restablecimiento de la demanda exterior; en Bélgica, como resultado del desarrollo de las inversiones privadas. Por último, una tasa de expansión acelerada sigue caracterizando la producción en Italia, donde se ha observado recientemente que la propia industria textil daba señales de actividad renovada.

Sin embargo, la producción de acero del Mercado Común declinó de 6.186,000 toneladas en julio a 5.845,000 toneladas en agosto, cifra inferior en 2% a la de agosto de 1960 (5.973,000 toneladas). Esta disminución es consecuencia, sobre todo, de la mengua de la producción alemana: 2.863,000 toneladas, contra 3.006,000 toneladas el año anterior. Para el conjunto de los ocho primeros meses del año, el volumen de acero producido por el Mercado Común supera en 2.9% el de 1960. El crecimiento se debió principalmente a los Países Bajos (4.8%), Francia (5.2%) e Italia (10%), mientras que el aumento en Alemania fue sólo 1.8%, y la producción belga disminuyó 5.8% a causa de las huelgas de enero.

Asimismo, la producción de carbón de la Comunidad en agosto, con 18.5 millones de toneladas, fue inferior en 0.8% a la del mismo mes del año anterior.

En lo que concierne al comercio exterior, la Comisión indica que se ha observado una tendencia favorable.

El deterioro de la balanza comercial de Francia ha sido reemplazado por una considerable mejoría, a causa principalmente de la reanudación de las exportaciones hacia la zona del franco y EUA. Por otra parte, el empeoramiento que venía registrándose en el comercio exterior del Benelux e Italia se ha interrumpido, mientras que en Alemania Occidental el crecimiento de las exportaciones sigue siendo superior al de las importaciones. En consecuencia, el excedente de la balanza comercial alemana durante los primeros siete meses de 1961 ascendió a 4,100 millones de marcos, sobrepasando en forma apreciable el del mismo período del año anterior, que fue de 2,700 millones de marcos. Por el contrario, las exportaciones holandesas se han mantenido virtualmente al mismo nivel que las de 1960.

Las importaciones del Mercado Común, que declinaron en el curso de los primeros meses de 1961, se han elevado rápidamente durante el segundo trimestre. Las compras a países terceros superan en 8% las de 1960. Las importaciones han progresado en forma particularmente vigorosa en Francia, bajo la influencia de una actividad intensificada, al igual que en Alemania Occidental, donde aumentaron significativamente de volumen, aunque en valor su expansión no ha sido tan acentuada, a consecuencia de la baja de precios.

Finalmente, los salarios, que han permanecido prácticamente estables en el curso de los últimos meses en los países del Benelux, progresaron francamente en los demás miembros del Mercado Común.

ALEMANIA

La Ayuda Económica y el Comercio Germano-Iberoamericano

EL Banco Iberoamericano de Bremen destacó en su informe anual que los estrechos vínculos económicos que han ligado tradicionalmente a Alemania Occidental y América Latina hacen imperativo que esa región sea incluida en los programas de ayuda al exterior emprendidos por la República Federal.

Al formular esta petición, el Banco Iberoamericano de Bremen señaló que en 1960 el comercio de Alemania con América Latina, aunque ligeramente superior al de 1959, quedó por debajo de la tasa de crecimiento general del comercio exterior germano. En consecuencia, la participación de América Latina en el comercio exterior de Alemania Occidental se contrajo nuevamente, siguiendo una tendencia que se manifiesta desde hace varios años.

Agregó que la declinación de los precios de las materias primas y las reducidas tenencias de divisas han contribuido recientemente a agravar los problemas económicos de América Latina, y subrayó que si Alemania Occidental no participa en los programas de ayuda exterior a esa región, los históricos lazos comerciales establecidos con ella corren grave peligro.

El "Journal of Commerce" (24 de agosto) comenta a este respecto que las advertencias del Banco de Bremen se originan en el temor, frecuentemente expresado en Alemania Occidental, así como en otros países, de que el programa de ayuda económica a América Latina de la nueva Administración en Washington pueda hacer que esa región se vuelva asunto de la exclusiva incumbencia de EUA. Mientras tanto, los círculos financieros alemanes han acogido con satisfacción las declaraciones procedentes de Washington, en el sentido de que en ningún momento se pensó reclamar semejante exclusividad.

El comercio de Alemania Occidental con América Latina en 1960 totalizó 6,790 millones de marcos (Dls. 1,617 millones al tipo de cambio entonces vigente), lo que representa un aumento de 6.5% con relación al año anterior. La modestia de este resultado se aprecia plenamente al compararlo con el crecimiento de 18% (en valor 9,600 millones de marcos) que alcanzó en ese mismo período el comercio exterior global de la República Federal Alemana.

Ni las exportaciones de Alemania a América Latina, ni las importaciones procedentes de esa región, registraron una tasa de aumento que se acercara a la de su comercio global. Las importaciones alemanas de los veinte países latinoamericanos constituyeron el 8.5% solamente de las compras totales hechas al exterior por aquella nación, contra 9.3% en 1959, y 10.2 y 10.6%, respectivamente, dos y tres años antes.

Asimismo, únicamente el 6.6% de las exportaciones alemanas se dirigió hacia los países latinoamericanos. La proporción había sido de 7.3% en 1959, y de 8 y 8.5%, respectivamente, en 1958 y 1957.

GRAN BRETAÑA

Las Exportaciones Británicas Durante los Primeros Siete Meses de 1961

AUNQUE las exportaciones británicas a Europa han mejorado claramente durante los últimos meses, no se ha observado crecimiento alguno en la demanda general de EUA y las ventas al resto del mundo han seguido declinando.

El resultado neto, según las cifras definitivas correspondientes a los primeros siete meses de 1961, publicadas el 25 de agosto por el Board Trade Journal, es que no se ha registrado ningún verdadero cambio en el valor de los bienes enviados al exterior.

"Las exportaciones parecen haberse mantenido a un nivel casi constante durante los primeros siete meses del presente año, superando en 4% el promedio correspondiente a 1960, aunque inferior a la tasa máxima que se alcanzó en los primeros meses de 1960".

Durante los últimos tres meses (mayo-julio), las exportaciones apenas si superaron en 0.5% las del trimestre anterior. Los incrementos principales se registraron en las ventas de navíos y aviones, pero también progresaron, aunque en menor grado, las exportaciones de combustibles y metales. Sin embargo, es-

tos resultados favorables fueron contrarrestados por el descenso en las exportaciones de vehículos ferrocarrileros y ruterios, textiles y diversas manufacturas.

Basándose en los datos proporcionados por el Board Trade Journal, es posible trazar el siguiente panorama sobre la situación de la demanda de mercancías británicas en escala mundial:

Europa.—En el curso de los últimos tres meses las exportaciones a Europa Occidental crecieron en £ 30 millones (11%), elevando en 22% el nivel de exportación que se registró el año pasado. Alrededor de la mitad de este aumento debe atribuirse al valor inusitadamente alto de las ventas de navíos.

La tasa de crecimiento de las exportaciones a la Asociación Europea de Libre Comercio fue mayor que la correspondiente al Mercado Común, como resultado de las importantes ventas de buques a Noruega y Portugal. Los embarques a Suiza fueron 27% mayores que los del año anterior, y también se registraron modestos progresos en las exportaciones a Suecia, Dinamarca y Austria.

En lo que concierne al Mercado Común, las ventas a Francia e Italia superaron en 30% aproximadamente las de 1960, mientras que las realizadas a Holanda y Bélgica progresaban en 22%. En cambio, Alemania Occidental sólo aumentó sus compras en 9%.

El comercio con la Unión Soviética y Europa Oriental se incrementó en 10% (o £ 2 millones) durante el trimestre en cuestión, lo que equivale a un aumento de una tercera parte si la comparación se establece con los resultados del mismo período del año anterior.

América.—Las exportaciones a EUA y Canadá declinaron 3% (£ 4 millones), a causa principalmente de la inclusión en los resultados del trimestre anterior de la venta del navío "Empres of Canada". No tomando en cuenta las ventas de buques, las exportaciones progresaron.

Esta mejoría se debió exclusivamente a los embarques hacia EUA, donde la recuperación económica general debe propiciar mejores condiciones para las empresas británicas. Las exportaciones a Canadá disminuyeron en buena medida, aunque su nivel se mantuvo por encima del promedio alcanzado el año anterior.

Las exportaciones a América Latina crecieron 5%, correspondiendo los aumentos principales a Argentina, Chile y Perú. La tasa de incremento con respecto al año pasado fue de 10%.

Zona Esterlina.—Las exportaciones declinaron en £ 23 millones o 6%. Casi la mitad de la disminución se debió a las decrecientes ventas a Australia, cuyo comercio fue inferior en 30% al nivel de 1960. Aunque también se registró un descenso en las exportaciones a Nueva Zelanda, su tasa fue 30% más elevada que la del año anterior.

Resto del mundo.—La mengua fue de £ 6 millones u 8%. Las exportaciones a China disminuyeron apreciablemente, pero en cambio las ventas al Japón aumentaron 91%.

La tendencia generalmente favorable de la balanza comercial británica durante los últimos tres meses se debe a que el valor de las importaciones se ha reduci-

do en 2.5% como consecuencia de que industria sigue reduciendo sus existencias y de que las reexportaciones con nuan creciendo. Este último resulta posiblemente se debió a los mayores embarques de materias primas, aunque también contribuyeron los crecientes envíos de hule a la URSS.

GUAYANA BRITANICA

Los Intereses Económicos Extranjeros en la Guayana Británica

UN extenso editorial del "Financial Times" (22 de agosto) comenta panorama económico de la Guayana Británica y en particular los aspectos relacionados con las consecuencias que llegada al poder del Dr. Cheddi Jagan puede entrañar para los intereses económicos extranjeros establecidos en ese territorio sudamericano que acaba de obtener la autonomía interna, como preliminar a una independencia que considera cercana.

La economía de la Guayana Británica es fundamentalmente agrícola y casi toda su población se halla concentrada en estrecha faja costera septentrional. Si dos cultivos principales son el azúcar en grado menor, el arroz. Aunque la dependencia del país con respecto al azúcar ha declinado relativamente en los últimos tiempos, todavía constituye la principal fuente de empleo y riqueza del país. En 1960, el azúcar representó el 40% de las exportaciones totales.

Prácticamente, todas las plantaciones de caña son propiedad o están controladas por dos compañías británicas: Booker Bros, McConnel (a través de su filial Booker Sugar Estates), y Demerara & Liverpool. Se estima que la empresa Booker Bros, produce alrededor del 80% del azúcar del territorio, y la compañía Demerara la mayor parte del saldo restante. Por lo demás, las actividades de estas compañías no se circunscriben a la producción de azúcar: Booker posee intereses en la producción de ron, en almaceras y empresas de exportación mientras que Sandbach Parker (una filial de la Demerara) trabaja en almacenamiento y distribución.

Existe, indudablemente, cierta inquietud acerca del grado de seguridad de que gozarán estos intereses bajo un gobierno independiente, y prevalece la incertidumbre en cuanto a la eficacia que pueda tener a este respecto la oferta de la BW a los empleados y público local de una participación de Dls. 3.9 millones en el capital de una compañía Booker recién fundada. Sin embargo, el Dr. Jagan ha indicado específicamente que en vez de nacionalizar las plantaciones azucareras preferiría estimular el desarrollo de haciendas independientes de propiedad nacional.

En realidad, su posición es bastante complicada, ya que mientras expresaba su simpatía por Castro e intentaba obtener un préstamo cubano sin éxito, le grandó en cambio recientemente concebir un acuerdo para vender madera a Cuba por valor de £ 2 millones, las exportaciones de azúcar de la Guayana Británica se han beneficiado materialmente con la supresión norteamericana de la cuota azucarera cubana.

El cultivo del arroz, el otro producto agrícola básico, se halla preponderantemente en manos de empresas locales. Su producción ha crecido en forma constante durante los últimos años, sobre todo a consecuencia de los proyectos de irrigación cerca de la desembocadura del río Orinoco. Por el momento, los planes gubernamentales de desarrollo se concentran en los proyectos de irrigación en la faja costera, ya que las dificultades que plantea la penetración de las densas selvas del interior, oscurecen toda perspectiva inmediata de poner en cultivo las llanuras potencialmente fértiles que se extienden más al sur.

El aumento de producción del arroz ha sido tan acelerado, que se han registrado considerables excedentes y los servicios de almacenamiento han tenido que soportar serias tensiones a comienzos del presente año. No obstante, esta situación se aliviará —y los lazos con Cuba se fortalecerán— como resultado de la concreción de un convenio que estipula la adquisición por Cuba de 27 mil toneladas de arroz en este año y 36 mil toneladas en cada uno de los cinco años siguientes.

Los minerales constituyen la tercera riqueza de la Guayana británica. La bauxita es especialmente importante para la economía del territorio, ya que su participación en las exportaciones es considerable y se amplía constantemente. En 1960 representó la cuarta parte del total de exportaciones. Al igual que el azúcar, la producción de bauxita se halla enteramente controlada por empresas de origen extranjero. La Demerara Bauxite, filial de la compañía Alcan, tiene concentradas sus plantas principales en la población guayanesa de Mackenzie. Recientemente inauguró en ese lugar una planta de aluminio que tuvo un costo de Dls. 60 millones. Por otra parte, la compañía norteamericana Reynolds Metals está operando en la región de Kwakwani.

Frente a este cuadro del panorama económico de la Guayana inglesa, se subraya que el programa del Dr. Jagan comprende la nacionalización de las industrias y el control de las finanzas.

Por otra parte, a pesar de haber obtenido recientemente un préstamo de £ 2 millones del Banco Mundial, el Dr. Jagan ha manifestado públicamente que, en caso necesario, recurrirá a la URSS para financiar el desarrollo del país.

Sin embargo, agrega el "Financial Times", existen razones para pensar que las acciones del nuevo gobierno serán menos radicales que sus palabras y que el Dr. Jagan, en realidad, no tiene la intención de ejecutar un programa global de nacionalizaciones:

Primero, el territorio cuenta con un número muy escaso de técnicos locales y aquellos que lo abandonaron no han mostrado tendencia a regresar. Segundo, la Guayana británica necesita con apremio inversiones extranjeras; por ejemplo, si pudo adquirir la Demerara Electric Co. (que no tiene relación alguna con la Demerara Bauxite o la Demerara Co.), fue únicamente gracias a la ayuda que le prestaron capitales privados de EUA.

Desde luego, era inevitable que se produjera cierta inquietud ante las declaraciones del partido triunfador durante la campaña electoral, afirmando que tenía

la intención de modificar la actual estructura bancaria del país —los únicos bancos comerciales son Barclays D.C.O. y el Royal Bank of Canada— "para romper el monopolio existente". Sin embargo, resulta significativo que el procedimiento escogido para alcanzar este fin consista en atraer a otros bancos extranjeros (el partido gubernamental ha realizado gestiones a este respecto ante diversas instituciones bancarias venezolanas e indias), más bien que la adopción de una franca política de nacionalización.

ITALIA

El Auge de las Importaciones Acrecienta el Déficit Comercial

A fin de compensar parcialmente el auge actual de las importaciones, que podría determinar un déficit de Dls. 1,400 millones en la balanza comercial de Italia, contra Dls. 893 millones en 1960, el Ministro italiano de Comercio Exterior anunció recientemente su decisión de intensificar la promoción de las exportaciones.

Durante los primeros cinco meses de 1961, en tanto que las importaciones se elevaron 12.4%, las exportaciones sólo alcanzaron una tasa de aumento de 7.8%. En consecuencia, el déficit comercial para dicho período ascendió a Dls. 571 millones. No obstante, se estimó que un excedente de Dls. 530 millones en importaciones indirectas y alrededor de Dls. 130 millones en inversión de capital extranjero, compensarán con creces el mencionado déficit, incrementando en Dls. 100 millones aproximadamente las tenencias de divisas del país durante la primera mitad de 1961.

La principal contribución al aumento de las importaciones provino de las materias primas y bienes de capital requeridos para alimentar una expansión que, según fuentes informadas, constituye una simple fase del ininterrumpido crecimiento a largo plazo de la industria italiana. El volumen de inversiones en la industria de Italia durante los dos primeros meses de 1961 fue superior, al parecer, al máximo registrado en 1960.

El aumento de 10.7% que registró la producción de energía eléctrica en enero y febrero, con relación al mismo período de 1960, tiende a confirmar el sucesivo crecimiento industrial. Sin embargo, en esos dos meses se observó una declinación de 5.1% en la producción de gas.

La producción de acero en el primer trimestre de 1961 fue 9.6% superior a la de 1960, totalizando 2,224,000 toneladas. Al mes de marzo le correspondió un nuevo máximo mensual con una producción de 703,000 toneladas. La producción de 603,000 toneladas de arrabio durante esos mismos tres meses representó un aumento de 20% sobre el mismo período de 1960.

Se considera también que los importantes descubrimientos de gas natural en el sur de Italia y en Sicilia tendrán importantes repercusiones en el desarrollo de esas regiones. Al mismo tiempo, el consumo de gasolina durante ese trimestre se elevó 33.4% comparado con el de los tres primeros meses del año anterior, y 11% el consumo de combustóleo.

La industria manufacturera registró en general un crecimiento de 10.1% sobre el mismo período de 1960, en tanto que la elaboración de alimentos en enero y febrero aumentó 5% y la producción de hule se mantuvo a un nivel elevado.

Por último, merece destacarse que después de comenzar 1961 en forma poco auspiciosa para los textiles, la vigorosa demanda interna y externa de ropa confeccionada mejoró la situación de dicho sector. Asimismo, el alza de la demanda interna determinó un aumento de 10.3% en la producción de automóviles durante enero y febrero, a pesar de haber declinado su exportación.

ASIA

Asociación Económica de Tres Países del Sudeste Asiático

TAILANDIA, Filipinas y Malaya establecieron el primero de agosto el primer bloque económico regional de Asia, con el nombre de Asociación de Estados del Sudeste Asiático.

Según la información publicada ese mismo día por el "Journal of Commerce", la "Declaración de Bangkok" sienta las bases para la cooperación económica y cultural entre las tres naciones. Los signatarios hicieron hincapié en que no se trataba de formar un bloque "contra algo", sino de unir fuerzas para mejorar su situación.

La declaración fue elaborada durante la reunión al nivel ministerial que celebraron los tres países en la capital de Tailandia. Fue suscrita por los Ministros de Relaciones Exteriores de Tailandia y Filipinas y por el Primer Ministro de la Federación Malaya, Tengku Abdul Rahman.

CHINA

Probable Ofensiva Comercial

UNA información del "Journal of Commerce" (4 de agosto) basada en fuentes japonesas pronostica que China Popular iniciará próximamente una vigorosa campaña de exportaciones en el Sudeste Asiático, Medio Oriente y Africa, con el fin de reponer sus tenencias de divisas, prácticamente exhaustas a consecuencia de sus recientes compras de trigo al exterior para aliviar la situación alimenticia interna.

Agrega que círculos allegados al Ministerio japonés de Industria y Comercio Internacional estiman que para abril del presente año China Popular había adquirido ocho millones de toneladas de trigo en Australia y Canadá, con un costo aproximado de Dls. 480 millones. Este desembolso se cree que redujo a Dls. 200 millones o menos el total de las tenencias de divisas de China Popular.

La anticipada ofensiva comercial de China Popular ha originado cierta inquietud en Japón, por considerarse que plantea una amenaza para las exportaciones niponas. En particular, se espera una agudización de la competencia en muchos mercados donde Japón tiene intereses.

Los mismos sectores opinan que la perspectiva de una activa campaña de Pekín para la obtención de divisas impulsará a los comerciantes japoneses a corregir el extremado desequilibrio que se registra actualmente en el comercio chino-nipón, favorable a China Popular.

En el período enero-abril del presente año, las exportaciones del Japón a China Comunista, sobre la base del despacho aduanal, apenas alcanzaron un valor de Dls. 610 mil, mientras que sus importaciones desde este país ascendieron a Dls. 6.300.000.

Frente a la tarea de restablecer sus tenencias de divisas, se considera en general que Pekín podía seguir estos tres caminos: obtener más ayuda de la Unión Soviética, vender sus tenencias de plata, y emprender una enérgica campaña de exportación.

En lo que a este último punto respecta, se juzgaba que China Popular centraría su esfuerzo en los países del Sudeste Asiático, el Medio Oriente y Africa, con objeto de inducirles a que importaran un número y volumen mayor de sus productos. Esta hipótesis se basaba en el hecho de que durante los últimos años China Popular ha estado adquiriendo en los países europeos, grandes cantidades de equipo industrial pesado para su programa de expansión nacional y, lógicamente, se hallaba en la necesidad de obtener en otras partes el dinero para cubrir tales compras.

Las importaciones chinas de Europa han consistido principalmente en acero, productos químicos acabados, maquinaria y fertilizantes, mientras que por su parte China Popular exportaba al Sudeste Asiático textiles, bicicletas y máquinas de coser, recibiendo en cambio hule y algodón bruto.

La posibilidad de que China Popular emprenda una política de exportación todavía más agresiva en el Sudeste Asiático, ha causado ansiedad entre los exportadores japoneses, dado que ya en la actualidad los productos chinos se ofrecen generalmente a precios más bajos que los japoneses. Los precios de los objetos de cerámica, de los tejidos de algodón y del cemento chinos son de 10 a 20% más reducidos que los japoneses.

En lo que concierne al Medio Oriente, las exportaciones chinas han aumentado gradualmente de Dls. 23 millones en 1957 a Dls. 30 millones en 1958 y Dls. 31 millones en 1959. El desarrollo del comercio ha sido particularmente acelerado entre China Popular e Irak.

Por último, los observadores abrigan la convicción de que China Popular realizará un esfuerzo especial para expandir sus exportaciones hacia las nuevas naciones africanas, que desean incrementar su comercio tanto con Occidente como con los países comunistas.

JAPON

La Política Japonesa de Acelerada Expansión Económica Constituye un Riesgo Calculado

EN un editorial dedicado al actual panorama económico japonés, el "Financial Times" (15 de agosto) destaca que, a pesar del creciente déficit que registra la balanza comercial del Ja-

pón y de las evidentes señales de tensión que se observan en su economía interna, el gobierno nipón se mantiene firme en su política de promover una elevada tasa de expansión económica, aceptando así un riesgo calculado.

En realidad, se considera un tributo a la entereza de esa política, así como al cambio experimentado por la economía japonesa, el que no se haya producido un movimiento de pánico desde hace tiempo. En los primeros seis meses del presente año, las importaciones japonesas excedieron a las exportaciones en Dls. 600 millones. Una tendencia similar en 1957 provocó la imposición de una política de restricciones monetarias y de reducción de gastos en gran escala por parte del gobierno.

En tanto que las exportaciones seguían relativamente estancadas, las empresas industriales japonesas han proseguido a un ritmo casi frenético la expansión y modernización de sus plantas, principalmente con costosa maquinaria importada. Al mismo tiempo, el auge de bienes de consumo ha alcanzado proporciones sin precedente.

Hasta ahora, el único reconocimiento oficial de que hay algo anormal en la situación consiste en el modesto aumento de la tasa de redescuento (en 0.365% anual, elevándola a un total de 6,935%) y en la petición gubernamental a los bancos privados para que reduzcan en 10% sus anticipos a la industria destinados a la expansión de su capacidad productiva. Sin embargo, el gobierno japonés, que ha prometido duplicar en diez años el ingreso nacional del país, se ha mantenido firme en su política de estimular una acelerada tasa de crecimiento económico.

Las autoridades japonesas justifican el riesgo incurrido con la creencia de que las importaciones han llegado a su nivel máximo y a partir de ahora se estabilizarán o declinarán ligeramente, mientras que las exportaciones experimentarán un alza vertical como consecuencia de la recuperación económica de EUA. En realidad, hay señales evidentes de la probabilidad de acierto en la previsión. Las cifras de exportación, por ejemplo, no son tan desalentadoras como a primera vista parece.

Durante el primer trimestre de 1961, las exportaciones totalizaron Dls. 950 millones, lo que representa un aumento de sólo 3% sobre los resultados obtenidos en el mismo período del año anterior, en comparación con el crecimiento trimestral de 10% que se registró en promedio durante 1960. En el segundo trimestre del presente año, las exportaciones tuvieron un valor de Dls. 1,200 millones, cifra virtualmente idéntica a la que se alcanzó en el trimestre correspondiente de 1960.

No obstante, los funcionarios gubernamentales han subrayado que la causa principal de la reducida tasa de expansión en las exportaciones residía en la brusca contracción de las ventas de productos de la industria ligera, particularmente a EUA, en tanto que las exportaciones de productos químicos y de la industria pesada progresaban en forma favorable.

Así, en el trimestre abril-junio de 1961 las exportaciones de textiles disminuyeron 7%, comparadas con las del mismo trimestre del año anterior. En cambio,

las exportaciones de maquinaria, que ascendieron a Dls. 258 millones, registraron un aumento de 30% entre ambos períodos. La tasa de expansión de los productos químicos fue de 16%.

Precisamente, la ampliación de los mercados de exportación para los productos de las industrias pesada y química constituye uno de los elementos básicos del plan gubernamental para duplicar el ingreso nacional, ya que se les considera como bienes que no son producidos fácilmente por las naciones en proceso de desarrollo.

Por su parte, las importaciones han progresado considerablemente desde comienzos de 1961, estimuladas por el auge del consumo en la economía interna japonesa y por los ambiciosos programas de expansión y modernización de las plantas que ha venido desarrollando la industria nipona. Basándose en cifras de despacho aduanal, las importaciones de primer trimestre de 1961 ascendieron a Dls. 1,300 millones (incremento de 14.9% sobre las importaciones del período correspondiente de 1960), y en el segundo trimestre llegaron a Dls. 1,460 millones (aumento de 31.4%).

Los funcionarios japoneses opinan que la modernización en gran escala de las plantas que motivó esta expansión de las importaciones es vital para el nivel competitivo de la industria japonesa, en un mundo donde las barreras arancelarias están siendo gradualmente eliminadas. En consecuencia, no hay tendencia a frenar las importaciones de bienes de equipo con objeto de disminuir el costo de las importaciones globales del país.

Por otra parte, se considera que el amplio programa de obras públicas que se halla en curso de aplicación constituirá un factor que beneficiará a la economía japonesa, en el preciso momento en que la anormalmente elevada tasa de expansión que registró durante los dos o tres últimos años comenzaba a debilitarse. Entre los principales proyectos figuran la construcción de una nueva vía férrea entre Tokio y Osaka y de una autopista entre Kobe y la capital nipona.

Asimismo, para hacer frente a las demandas de energía de una industria en expansión, las empresas de electricidad del Japón (la industria eléctrica japonesa es de propiedad privada) han planeado gigantescas inversiones escalonadas a lo largo de los diez próximos años. La capacidad instalada del Japón es actualmente de 21 millones de kilovatios, pero el año pasado se aprobaron planes para la instalación de 12 millones de kilovatios adicionales, y para 1970 la capacidad del país será de unos 53 millones de kilovatios.

Estos y otros factores contribuyen a fortalecer la confianza del gobierno japonés. Si tiene éxito en su determinación y transcurren los próximos tres o cuatro meses sin que Japón tenga que cercenar drásticamente sus planes de expansión, todo tiende a indicar que aún el propio plan de "duplicación del ingreso nacional" será considerablemente superado en la realidad por los progresos de la economía japonesa en la actual década.